

## **Editorial**

El campo de trabajo de una revista académica está delimitado por la relación preestablecida entre su propósito científico y el proceso de revisión y selección de los artículos. La especialización y rigor buscada por este proceso no está exenta de dudas, toda vez que el conocimiento de la arquitectura se produce también en los márgenes, donde la diferenciación entre historia y crítica, o entre investigación y ensayismo se difuminan.

Alcanzado el número 13 de Cuadernos de Proyectos Arquitectónicos como revista enfocada a la investigación, centrada su línea editorial en los discursos teóricos y prácticos que determinan los contextos académicos y profesionales en los que se inscribe la arquitectura hoy, tenemos que reconocer la dificultad para diferenciar entre investigación y crítica, como también para manejar el papel omnipresente que la historia tiende a adquirir en los discursos sobre la arquitectura, incluso la más próxima en el tiempo.

En el libro *Investigative Aesthetics. Conflicts and Commons in the Politics of Truth'* (2021), Matthew Fuller y Eyal Weizman sugieren que la forma de indagación más cercana de la que hay que diferenciar la investigación es, precisamente, la crítica. Una diferenciación entre una descripción sistemática de los hechos y la búsqueda de un significado oculto en un sistema de representaciones que es necesario entender y exponer.

Si para explicar los objetivos de la crítica y su búsqueda de la razón de ser, la lógica detrás de las cosas, se usa con frecuencia la metáfora de la arqueología, la investigación en arquitectura ofrece el análisis de imágenes, objetos o textos simultáneamente como representaciones y como realidades. O, en palabras de los autores, como materia y como mediación a un mismo tiempo necesariamente.

En este número 13 de Cuadernos de Proyectos Arquitectónicos se pone de manifiesto, en sus seis artículos tanto como en las dos reseñas, el interés, la vigencia y la dificultad en la diferenciación entre investigación y la crítica, decantándose por la segunda y su soporte en la historia, en los orígenes de las ideas y los modelos.

La huella de la arquitectura moderna como herramienta metodológica nos remite a un modelo crítico en tres de los artículos publicados. Una modernidad que parece ser necesaria para explicar el equilibrio disciplinar entre norma y talento, así como para cumplir la función del imaginario de donde proceden los modelos y referencias.

Finalmente, la ciudad de fin del Siglo XX, aquella que recuperó las herramientas tipológicas y morfológicas, junto con la ciudad contemporánea, retratada a través de la hibridación transdisciplinar y mediática, completan la propuesta de este número de Cuadernos de Proyectos Arquitectónicos.